

INFLUENCIA DE LA BAJA MOTIVACIÓN Y LA BAJA AUTOESTIMA EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO

Ana Veira Muñiz, M^a del Carmen Ferreiro Vilasante, M^a José Buceta Cancela

Grupo de investigación de la Unidad de Atención Temprana USC-A.Ga.D.I.R
Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Facultad de Psicología
Universidad de Santiago de Compostela
ana.veira@rai.usc.es, mdelcarmen.ferreiro@rai.usc.es, mjosecarmen@usc.es

Resumen

Se presentará un estudio con una muestra de 10 niños de edades comprendidas entre los ocho y doce años que acuden a la Unidad de Atención Temprana, por presentar dificultades en el rendimiento académico. Uno de los criterios utilizados para conformar esta muestra es que los niños presenten un CI normal (evaluado con la Escala de Inteligencia de Wechsler para niños WISC-IV).

El objetivo del estudio es analizar las variables de baja autoestima y baja motivación que se han observado en estos niños cuando comenzó la intervención y analizar la influencia que estas variables puedan tener en la ejecución de las tareas y en el logro del éxito académico.

Asimismo se presentará un posible programa de intervención dirigido a niños que presentan esta problemática, en el que se contemplará la intervención con la escuela ofreciendo pautas de actuación conjunta.

INTRODUCCIÓN

Todas las personas tienen formada una idea de su valía, que es el resultado de las propias experiencias de éxito y fracaso y de las opiniones y actitudes de las personas más significativas del medio familiar, escolar y social (Cuenca, 2000).

La escuela tiene un papel relevante en la formación del autoconcepto de sus alumnos. El grado de éxito en los aprendizajes y las opiniones de los profesores con respecto a los alumnos, van a resultar determinantes en la formación del autoconcepto de éstos.

En el autoconcepto, se pueden distinguir varias áreas o autoconceptos específicos (Sureda, 2001): autoconcepto académico, autoconcepto social, autoconcepto personal y emocional, autoconcepto familiar y autoconcepto global. Como viene afirmándose en la literatura científica sobre este tema, el autoconcepto general no presenta incidencia significativa en los rendimientos académicos, mientras que el académico, como conocimiento que un sujeto tiene acerca de sus posibilidades en el ámbito educativo, es un buen predictor de los rendimientos académicos, tanto totales como específicos, aunque para estos últimos, la mejor variable predictora es el autoconcepto académico específico referido a cada área de conocimiento.

Por otro lado, la motivación escolar es un proceso general por el cual se inicia y dirige una conducta hacia el logro de una meta. Este proceso involucra variables tanto cognitivas como

afectivas: cognitivas en cuanto a las habilidades de pensamiento y conductas instrumentales para alcanzar las metas propuestas; afectivas, en tanto que comprende elementos como la autovaloración y el autoconcepto.

Para explicar el rendimiento de un sujeto es imprescindible tener en cuenta tanto las capacidades reales como las creencias personales sobre las propias capacidades para realizar las tareas escolares. El rendimiento del estudiante depende tanto de la capacidad real como de la capacidad creída o percibida. De este modo, el autoconcepto se presenta como una de las variables personales de la motivación de un sujeto. Un autoconcepto positivo proporciona mayor ilusión, mayor capacidad de esfuerzo, mayor resistencia a la frustración en caso de fracaso y mejores resultados académicos.

Numerosas investigaciones ponen de manifiesto que la implicación activa del sujeto en su proceso de aprendizaje aumenta cuando se siente autocompetente. Esta implicación motivacional influye tanto en las estrategias cognitivas y metacognitivas que pone en marcha a la hora de abordar las tareas como sobre la regulación del esfuerzo y la persistencia ante situaciones difíciles.

La idea de este estudio ha surgido de las necesidades aparecidas en la Unidad de Atención Temprana a la que se habían derivado niños con un bajo rendimiento académico, que no presentaban ningún déficit a nivel cognitivo, así como ningún trastorno en su desarrollo. Por ello, se decidió evaluar las dimensiones de motivación y autoconcepto de éstos, con el fin de establecer un programa de intervención apropiado a sus necesidades.

OBJETIVO

El objetivo de este estudio es el de comprobar la influencia que la baja motivación y un autoconcepto negativo están ejerciendo sobre el rendimiento académico de un grupo de niños y niñas.

MÉTODO

Sujetos

La muestra se compone de 10 sujetos, 4 niñas y 6 niños, de entre 8 y 12 años de edad, que acuden a la Unidad de Atención Temprana, las características comunes que presentan son:

- Un bajo rendimiento académico: los diez sujetos no alcanzan en su totalidad los objetivos académicos para su curso.

- Ausencia de otras variables personales como alteraciones sensoriales, déficits cognitivos u otras alteraciones que pudieran explicar un bajo rendimiento escolar.
- Un CI de entre 90 y 110, medido con la *Escala de inteligencia Wechsler para niños IV* (Wechsler, 2005).

Procedimiento

Todos los sujetos han sido valorados de forma individual a lo largo de dos sesiones. En una primera sesión se ha procedido a pasar las escalas de inteligencia, así como a recoger datos de su historia de desarrollo y antecedentes personal a partir de una entrevista con los padres.

En una segunda sesión se han administrado las pruebas específicas para este estudio:

- *Cuestionario para valorar la motivación del alumno/a de 8 a 12 años*, de Carmen Ávila de Encío.
- *Inventario de Autoconcepto en el Medio Escolar EOS-IAME* (García Gómez, 1995). Este cuestionario nos proporciona información referida al autoconcepto general, autoconcepto emocional, autoconcepto académico, autoconcepto con los iguales y autoconcepto físico, así como una escala de autocrítica. Dentro del autoconcepto académico nos informa sobre:
 - Autoconcepto académico personal.
 - Autoconcepto académico percibido de los padres.
 - Autoconcepto académico percibido de los profesores.
 - Autoconcepto académico percibido de los compañeros.

RESULTADOS

A partir de la aplicación del Cuestionario para valorar la Motivación del alumno, se ha obtenido que 5 de los sujetos han logrado puntuaciones que se corresponden con la descripción de niños motivados, capaces de esforzarse tanto en aquellas tareas que son de su interés como en aquellas que carecen de interés para ellos. Cuatro de los sujetos han obtenido puntuaciones correspondientes a alumnos que no pueden calificarse de apáticos, aunque tampoco alcanzan un buen nivel de motivación para emprender todas las tareas escolares en relación con todas las asignaturas. Sólo uno de los sujetos ha respondido a las preguntas de manera que ha obtenido resultados correspondientes a un alumno desmotivado para trabajar escolarmente (ver Anexo, Tabla 1).

En cuanto a la valoración del Autoconcepto general (Anexo, Tabla 2), cinco de los sujetos evaluados se encuentran en la media, o por encima de la media con respecto al grupo de su edad, mientras que los otros cinco, su valoración está por debajo de la media.

Con respecto a la totalidad de las escalas, sólo 4 de los 10 sujetos, puntúan por encima de la media en la escala de amigos, relacionándose con el autoconcepto percibido en relación con sus iguales, no necesariamente sus compañeros de clase. En la escala específica de compañeros de clase, 5 de los 10 sujetos también obtienen puntuaciones por debajo de la media (Anexo, Tabla 3).

En la escala personal, sobre la expresión del sí mismo personal, independientemente de su físico y de la relación con los otros, sólo uno de los sujetos, puntúa por debajo. En cuanto a la escala sobre el físico, nuevamente uno de los sujetos puntúa por debajo, encontrándose los otros nueve por encima (Anexo, Tabla 3).

En la escala de autocrítica 9 de los 10 sujetos obtienen puntuaciones bajas, característico de una actitud defensiva, que se esfuerzan deliberadamente por mostrar una imagen favorable de sí mismos (Anexo, Tabla 3).

En relación al Autoconcepto Académico (Anexo, Tabla 4), es en la escala Estudios, que se corresponde con la percepción del alumno sobre sí mismo en el medio escolar, 8 de los 10 sujetos puntúan alto en esta escala. Sin embargo, puntúan bajo 5 de los 10 en la escala de compañeros. En la escala profesores, sobre cómo percibe el alumno las imágenes académicas de los profesores, 2 de los 10 sujetos puntúan por debajo, encontrándose por encima la mayoría. En la escala de padres, que hace referencia al autoconcepto percibido de éstos, 5 de los 10 sujetos obtienen puntuaciones inferiores.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en el cuestionario de motivación no permiten afirmar que los sujetos presenten una baja motivación, que estén influyendo negativamente en su rendimiento académico, aunque la mitad de los sujetos se incluyen en el grupo, en el cual sólo alcanzan un buen nivel de motivación ante determinadas tareas y no en todos los casos.

En cuanto los resultados obtenidos en el área de autoconcepto, las puntuaciones de los sujetos en el área de Autoconcepto general son positivas, a excepción de dos casos, al igual que en las escalas de físico y personal, lo que indica (como se ha demostrado hasta el momento en diferentes estudios realizados) que no está influyendo en su rendimiento académico.

En relación al Autoconcepto académico, las escalas en las que se obtienen peores resultados son las relacionadas con el grupo de iguales, así como en la de padres, en las que la mitad de los sujetos, puntúan por debajo de la media para su edad. Aunque no podamos afirmar que éstos sean condicionantes de su rendimiento escolar, los resultados nos arrojan datos sobre aspectos sobre los que intervenir con el fin de mejorar su situación escolar.

Una característica común a 9 de los sujetos, son las bajas puntuaciones obtenidas en la escala de autocrítica, que indican la necesidad de mostrar una imagen favorable de sí mismos, lo que puede indicar que en el momento de responder a alguna de las cuestiones, éstos han podido contestar de manera favorable para ellos, aunque ésta no fuera la respuesta que se adecuase a la realidad personal.

Una vez analizados estos datos, se ha puesto en marcha un plan de intervención basado en la colaboración entre los psicopedagogos, la familia y la escuela, de cara a optimizar su rendimiento en la escuela.

Para ello, se han dado orientaciones para la familia y escuela basadas en el refuerzo positivo de cada uno de los logros obtenidos por los sujetos, no sólo basados en resultados, sino también en la valoración del esfuerzo realizado. Asimismo se han dado algunas pautas sobre posibles adaptaciones para lograr una mayor motivación de los sujetos:

- **Condiciones básicas:**

- Ambiente organizado.
- Proporcionar apoyo siempre que los niños lo demanden.
- Hacer que las tareas valgan la pena, hacerlas importantes.

Para favorecer la confianza:

- Resaltar frecuentemente los aspectos positivos de su conducta, así como todos sus avances, prestándole una atención especial cuando está actuando bien.
- Tratar de identificar las habilidades y aspectos positivos de cada sujeto, resaltándolos y ayudándole a disfrutar de ellos.
- Evitar criticarle públicamente ante los errores, se debe conversar con él en privado y hacerle partícipe de la solución para corregirlos.
- Ayudarle a resolver sus problemas mediante una búsqueda conjunta de la solución en la que él debe mantener un papel activo en todo momento, siempre que sea posible; aunque a él en ocasiones le sea más cómodo le resuelvan sus problemas, esto a largo plazo le genera una sensación de menor capacidad.
- Establecer metas claras y concretas en la realización de las tareas.
- Deberán estar precedidas de instrucciones completas y adecuadas.
- Deberán proponerse en el momento adecuado (al comienzo de la clase o de la unidad, en su transcurso, si están relacionadas con una parte de la clase; a su término si el trabajo engloba todo el contexto de la clase o de la unidad).
- Se deberá corregir la tarea en el menor plazo posible. Así el alumno se verá beneficiado por el principio de refuerzo (los errores deben señalarse y analizarse, el trabajo debe ser

apreciado y evaluado mediante conceptos, nota o simplemente comentarios, según el profesor juzgue más conveniente para el alumno o la clase). También se puede orientar al estudiante para que él mismo corrija su trabajo, suministrándole el patrón de corrección y supervisándolo en esa actividad.

- **Para apreciar el valor del aprendizaje:**

- Vincular la tarea con las necesidades e intereses de los niños.
- Despertar la curiosidad, intentando que la tarea sea divertida, haciendo uso de la novedad y la familiaridad.
- Explicar las conexiones entre el aprendizaje actual y aprendizajes futuros, de dentro y fuera de la escuela.

- **Para permanecer concentrado en la tarea:**

- Proporcionar oportunidades frecuentes de responder e interactuar.
- Ofrecer oportunidades de entregar el producto terminado, sin insistir en las calificaciones.
- Reducir el riesgo de las tareas, pero sin simplificarlas excesivamente.

- **Para mejorar su autoestima:**

- Identificar los esfuerzos por parte de cada uno de los sujetos y felicitarlo cuando realiza alguna cosa bien hecha.
- Ofrecerle mayor grado de confianza en su persona y en sus competencias, ofreciéndole responsabilidades, comenzando por actividades con las que puede conseguir éxitos fácilmente.
- Potenciar actividades que fomenten su integración (trabajos en grupo, dinámicas, juegos, etc.).
- Tratar de identificar las habilidades y aspectos positivos de Samuel, resaltándolos y ayudándole a disfrutar de ellos (por ejemplo, aprovechar su gran imaginación, para escribir una historia en grupo).

REFERENCIAS

- Amezcua Membrilla, J.A. y Fernández de Haro, E. (2005). *La influencia del autoconcepto en el rendimiento académico*. Iber-Psicología: 5.1.6.
- Cuenca, F. (2000). *Cómo motivar y enseñar a aprender en Educación Primaria: método, estrategias y técnicas de aprendizaje*. Barcelona: Editorial Cisspraxis.
- García Gómez, A. (1995). *Inventario EOS de autoconcepto en el medio escolar (IAME)*. Madrid: Editorial EOS.

- González, M. (1992). *Autoconcepto y rendimiento escolar. Sus implicaciones en la motivación y en la autorregulación del aprendizaje*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra.
- Mora, M. y Raich, R. (2005). *Autoestima. Evaluación y tratamiento*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Quiles, M. y Espada, J. (2004). *Educación en la autoestima. Propuesta para la escuela y el tiempo libre*. Madrid: Editorial CCS.

ANEXO

Tabla 1. Resultados cuestionario Motivación (10 sujetos).



Tabla 2. Resultados Autoconcepto General (EOS-IAME).

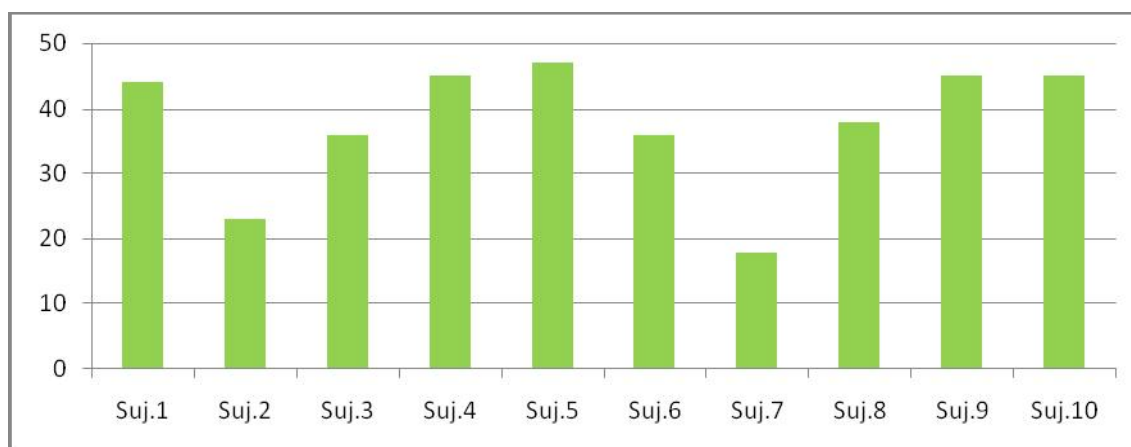


Tabla 3. Resultados autoconcepto emocional, autoconcepto académico, autoconcepto con los iguales, autoconcepto físico y escala autocrítica (EOS-IAME).

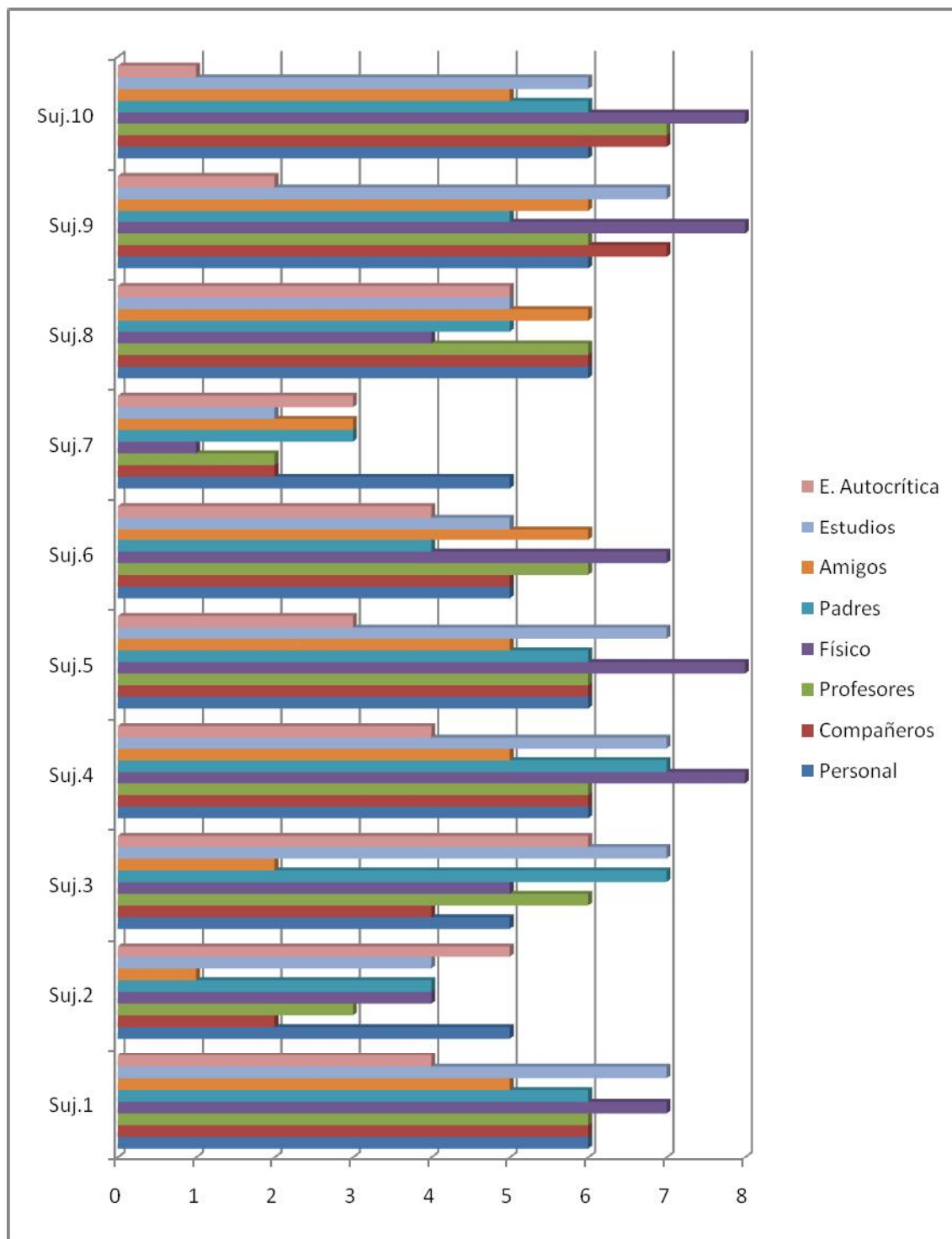


Tabla 4. Resultados Autoconcepto Académico (EOS-IAME).

